



EL TOREO

HERNANDEZ
MUNICIPAL

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 4 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 14 »	Un año..... 15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLVIII.—Núm. 2.740

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 11 de Julio de 1921



Juan Luis de la Rosa, ante la ovación recibida,
por su faena torera, en la corrida á beneficio de
la Cruz Roja



Una de las verónicas ejecutadas en su segundo toro



Magnífico pase natural dado por dicho diestro

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de toros extraordinaria verificada el día 6 de Julio de 1921, á beneficio de la Cruz Roja.

Esta corrida pudo al fin celebrarse el día 6 de Julio, en plena canícula y con un calor propio de la estación.

Los toros anunciados fueron seis de Terrones (antes Contreras), y los espadas contratados, Juan Luis de la Rosa, Manuel Jiménez (Chicuelo) y Manuel Granero.

La entrada, sin llegar al lleno, bastante buena. En el palco regio, SS. MM. los Reyes de España, y por tendidos y gradas, un mujerío en verdad despidorrante.

El reloj marca las cinco de la tarde, se efectúa el despejo y sale á la arena el de Terrones.

Primero

Cárdeno, bragado, núm. 29; atiende por *Aguaradero*.

La Rosa torea parando, y aplaudimos. El toro resulta manso, solamente admitió una vara, y no hubo medio de hacerle tomar más. El presidente sacó el pañuelo encarnado, y los banderilleros funcionan con los palitos de pólvora.

Juan Luis de la Rosa torea al manso como puede, macheteándole con el fin de que iguale, pero el de Terrones se pone cada vez más pelmazo, por cuyo motivo la faena se hizo pesada. Para matar á su enemigo dió dos pinchazos, media estocada atravesada, otro pinchazo delantero, media estocada atravesada, un intento de descabello; primer aviso; dos intentos más, capotazos, y el toro decide echarse.

Segundo

Tortolillo, negro, grande, pero manso; tanto, tanto, que se asusta de los capotes y de los toreros, corriendo en dirección distinta.

Se dispuso la salida de los bueyes, y *Tortolillo* en seguida se fué con ellos.

Segundo bis

Mejicano, núm. 27, de Pérez de la Concha; negro, bragado, grande y con dos pitones bastante considerables.

Chicuelo intenta torearle, pero que si quieres; el bicho ni se fija, ni se para; campa por sus respetos. Los picadores le acosan, uno aquí y el otro allá, y siempre sale suelto el elefante cornudo. Milagrosamente se libró del fuego; bueno, esto de milagrosamente es un decir, pues los que hicieron el milagro fueron el presidente y el asesor, que estuvieron bastante pesados y dispuestos á que el animalito se librara del tuesten.

Carrato y Palomino banderillearon al manso, jugándose la piel, pues el bicho estaba verdaderamente difícil.

Manuel Jiménez (Chicuelo) torea con ambas manos sin inmutarse, á pesar de haber recibido al tercer pase un fuerte palotazo. El toro, difícil en verdad; el torero, cerca y habilidoso, digan lo que quieran esos continuos detractores. Aprovecha la primer igualada, y en seguida, entrando decidido, mete media estocada ligeramente ladeada, que mata instantáneamente.

El toro, según queda dicho, estaba difícil y tenía mucho que matar.

Tercero

Nanito, núm. 20, negro zaino. Granero le toma de capa y torea por verónicas, que resultan buenas, y colosales dos de ellas. (Ovación.)

El toro es algo voluntarioso, pero sin poder; toma cuatro varas y mata un caballo, luciendo en los quites los tres matadores, pues, deseados de oír palmas, aprovecharon la primera para escucharlas.

Tomó Granero las banderillas y puso un par magnífico de poder á poder; mete luego un par al cuarteo, y acaba con medio par en la misma forma. (Muchas palmas.)

El «che» torea de muleta solo y con arte, derecho y ajustándose en los primeros pases y tirando después á alinear, convencido de que con el bicho no puede hacerse nada. Da un pinchazo, media estocada delantera, otra media; el toro se echa, pero el puntillero le levanta, y Granero descabella al tercer empujón. (Aplausos.)

Cuarto

Flor del Campo, núm. 28, negro, bragado. Juan Luis le torea muy bien por verónicas, y se le ovaciona.

El primer tercio, mediano nada más, pues los hombres de la lanza picaron de mala manera.

En quites hubo dos magníficos á cargo de Granero y La Rosa.

La Rosa puso tres pares de banderillas al cuarteo, con prontitud y de modo fino. (Palmas.)

Juan Luis muleteó con verdadera salsa torera, obligando al buró, rematando la labor con una estocada alta que mata sin puntilla. (Ovación y petición de oreja.)

Quinto

Caramelo, núm. 32, cárdeno, bragado. Chicuelo torea de capa estirándose y mandando bien.

Ni los piqueros ni los hombres de los rehiletes

hicieron nada excelente; los dos tercios transcurrieron bastante aburridos.

Chicuelo estuvo cerca y dibujó, primeramente, unos pases con la derecha, y luego tres naturales, no pudiendo proseguir la labor por cansarse el toro de tomar la muleta; aprovecha la primer igualada y coloca el estoque atravesado; intenta dos veces el descabello, y, por fin, acierta.

Sexto

Bordador, núm. 40, negro, listón, grande; con poder acomete á las plazas montadas, derribando en tres y matando dos caballos.

Los piqueros cumplen por lo mediano, transcurriendo todo el tercio en medio de espantosa vulgaridad.

Si vulgares estuvieron los de la lanza, no menos vulgares se mostraron los rehileteros, mereciendo únicamente señalarse un buen par puesto por David.

Granero se encuentra con que el toro achuchaba, por lo que toda la labor fué de puro aliño, sin comprometer nada, para un pinchazo con desarme y media estocada delantera, terminando con un descabello.

APRECIACIÓN

Una mala corrida fué la de la Cruz Roja.

Los bichos lidiados en esta fiesta fueron desiguales de presentación y faltos de bravura.

Nunca se distinguieron muy mucho por su bravura los toros de Contreras. En vida del infortunado Gallito, D. Juan cuidaba algo la ganadería, sin duda porque aquel lidiador cumbre le dispensaba el favor de torear estas reses; pero, una vez muerto José, y vendida la ganadería al Sr. Terrones, perdieron los toros lo poco bueno que tenían, para convertirse en unos bueyes de carreta.

Estamos, pues, enfrente de una ganadería de escasa importancia, y que, por lo tanto, jamás debió incluirse en un cartel como el de la Cruz Roja.

De los seis toros lidiados se fogueó uno, el primero; se protestó y fué retirado el segundo, por manso; los lidiados en tercero y quinto lugar fueron voluntariosos para los piqueros, pero sin poder, y el único con poder, el sexto.

El sustituto, de Pérez de la Concha, lidiado en segundo turno, basto, grande y mansurrón.

¡Una delicia!

Faltó el elemento toro, y claro es que los lidiadores poco pudieron hacer.

Juan Luis de la Rosa se mostró voluntarioso en su primero, deseoso en verdad por escuchar palmas, y toreó de capa parando y comenzó haciendo con la muleta una faena regular, que se convirtió en larga y pesada por la exagerada mansedumbre del buró. Pinchó varias veces y con poca decisión y escuchó un aviso.

En su segundo enemigo escuchó aplausos con la capichicuela, palmas que se repitieron al clavar tres pares de banderillas, y mucho gusto en su labor muleteril, que hizo desde cerca, con arte y hechuras toreras; refrendándola con una estocada alta que mató sin puntilla.

Juan Luis escuchó una gran ovación y tuvo que dar la vuelta á la redonda para salir luego á saludar desde los medios.

Manuel Jiménez (Chicuelo) mató un toro difícil, bastante difícil: el primero, el manso de Pérez de la Concha.

Con este torero está el público completamente de uñas. Verdad es que el referido diestro no tiene toda la decisión que debía tener un torero joven como él, y un torero que domina y sabe, como él también; verdad que está algo apático y que á su labor no le da el sello de valentía que precisa; pero, cierto es, y en esto sí que estaremos todos conformes, que, en más de una ocasión, más de una vez, hizo Chicuelo cosas dignas de mayores aplausos de los que en realidad se le concedieron.

Sin remontarnos á faenas más lejanas, basta con recordar su trabajo en el primer toro de esta corrida: el cornúpeto estaba difícil, llegó al último tercio huido, defendiéndose; el lidiador le toreó desde cerca, sin parar, claro está, porque no era posible, y le mató de media estocada alta. El público no aplaudió á Chicuelo; y conste que este toro á cualquier otro torero, de los que hoy están en ejercicio, es casi seguro que le hubiese dado bastante que hacer.

En el otro bicho dió buenos lances de capa, para dar luego unos muletazos con la izquierda y dibujar seguidamente tres naturales, que fueron un verdadero primor. Aliñó pronto, para media estocada atravesada, descabellando después.

Desde luego, opino que á este torero se le debe exigir, porque sabe y puede; pero también opino, y creo que es de justicia, otorgarle los aplausos sin regateo de ningún género, siempre que haga labor digna de elogio. Lo contrario es una injusticia.

Manuel Granero tomó de capa al tercer manso de la corrida, le dió unos lances ceñidísimos y acabó con media verónica estupenda.

Tomó las banderillas y puso un par de poder á poder, quedando los dos palos altos y juntos; á continuación metió un par al cuarteo, y en seguida, otro en la misma forma, cayéndose un palito.

Toreó con la muleta desde cerca, derecho, sin encorvamientos y escuchando palmas, pues en realidad había en aquella labor cosas dignas de ser aplaudidas. Mató de un pinchazo y dos medias estocadas.

En el toro que cerró plaza no hizo nada extra

ordinario; todo su trabajo fué vulgar con capote muleta y acero.

Picando, Baena, Artillero y Moyano.

Bregando, el de siempre, Blanquet; y con los palos, Carrato, Palomino y David.

La presidencia muy benévola con el ganadero; si no hubiese sido así, en esta corrida se hubieran fogueado más toros que el primero.

Corrida extraordinaria celebrada el día 8 de Julio de 1921.

Al fin se celebró en la Plaza de Madrid la corrida á beneficio de la viuda del desventurado diestro Ernesto Pastor.

Madrid ha tenido una mirada cariñosa para la desventuradísima esposa de aquel joven lidiador. Los organizadores de esta corrida y todos cuantos en la misma desinteresadamente han tomado parte, son dignos del general aplauso.

Á la hora de comenzar el espectáculo, cinco de la tarde, en la Plaza hay buena entrada, y el calor es en extremo asfixiante.

Los toros pertenecieron á la ganadería colmenareña de D. José García, y justo es decir que estuvieron bien presentados y que resultaron bravos, muy especialmente los dos primeros, que dieron juego excelente.

Luis Freg mató el toro primero. Este lidiador hizo una faena valiente, según costumbre, rozándole en cada pase los pitones de la res por la pechera de la camisa. Una faena de macho. En cuanto igualó el colmenareño entró á matar Luis, y enteró todo el estoque en lo alto del morrillo. El volapié fué magnífico, y la ovación que escuchó magnífica también.

Salari alcanzó un gran éxito en esta corrida.

La estupenda labor que realizó en su toro, segundo de la tarde, y que atendía por *Doblado*, luciendo pelo retinto y negro, fué digna de los mayores elogios.

Toreó á dos dedos de los pitones, y siempre lo hizo derecho, rígido, siempre artista y siempre dominador, entusiasmando al público, que le aplaudió.

La faena resultó preciosa.

Toda esta labor fué rematada con un volapié magnífico, refrendado con un descabello. Escuchó una ovación tremenda y cortó la oreja del toro *Doblado*.

Fortuna toreó á su toro en tablas del 4, haciendo una labor pletórica de valentía, que á veces llegó á que el mismo público se asustase ante un desprecio tan grande de la vida. Entró á matar Fortuna cuatro veces, escuchando cuatro ovaciones, pues siempre lo hizo recto y pinchando en lo duro. El toro se encogía, por lo que el diestro no pudo hacer más. Acabó descabellando, y escuchó una ovación.

Nacional toreó como lo que es, un buen torero; comenzó con la izquierda desde cerca, y todos los pases fueron con salsa torera. Propinó un gran pinchazo, dos pinchazos más y una estocada corta en el hoyillo de las agujas. El baturro escuchó muchas palmas.

Belmonte II toreó á su toro con mucha habilidad, sin inmutarse ante los hachazos que le tiraba el enemigo. Dió una estocada atravesadilla, una tendenciosa y acabó descabellando.

Emilio Méndez puso en el último toro cuatro soberanos pares de banderillas, verdadero modelo de preparación y ejecución, escuchando cuatro ovaciones ganadas á toda ley. Con la muleta se apretó muy de veras, y dió á la faena bastante adorno, para dos buenos pinchazos y un volapié. Dió tres pinchazos más por no doblar el bicho, y descabelló á pulso. (Ovación.)

El primer toro atendía por *Hurón*, colorado; fué excelentemente pareado por Mariano Rivera y Márquez.

El segundo era de pelo negro, retinto, y atendía por *Doblado*; le parearon Fausto Barajas, con dos pares, y Salari con otros dos, magníficos.

El tercero se llamaba *Romito*, retinto; Miragaya y Fortuna palitroquearon de modo excelente.

El cuarto, *Atrevido*, retinto; Ginesillo y La Rosa actuaron de banderilleros, escuchando palmas.

El quinto, *Galonero*, colorado; Castejón y La Rosa, destacándose éste con un par de poder á poder.

El sexto, *Fanfarrón*, retinto; Emilio Méndez se pareó este toro de modo colosal, según queda dicho.

La corrida, en conjunto, bastante aceptable.

Picando se distinguió Chano.

La presidencia, bien, y el público que acudió á esta fiesta demostró una vez más sus nobles sentimientos, contribuyendo con su óbolo al socorro de la infortunada viuda del malogrado Ernesto Pastor.

¿Cuándo se celebra la corrida á beneficio de la viuda de Agustín García Malla?

Esperamos la contestación.

Corrida de novillos verificada ayer domingo 10 de Julio de 1921.

Se lidiaron seis novillos andaluces de D. Fernando Villalón, por los espadas Almonte, Nacional II y Eladio Amorós, de Salamanca, nuevo en esta plaza.

El circo estuvo lleno.

Primero.—*Galapón*, cárdeno oscuro, núm. 26, escurrido de carnes; le recortan de salida, y también interviene Almonte con el capotillo, comenzando en seguida el primer tercio.

El toro es voluntarioso con los de la pica; cumple con éstos, distinguiéndose Aceitero.

En la refriega quedó muerto un jaco, y en los quites turnaron los matadores, escuchando aplausos.

Entre Cuco y Espejo adornaron á la res con los mondadientes.

Almonte (perla y oro) hace una faena movida, pero valiente; entra á matar á favor de querencia, para un pinchazo hondo; más pases y otra nueva pinchadura, y como final una estocada entera, atacando recto. (Palmas.)

Minutos, siete.

Segundo.—*Sereno*, núm. 41, negro zaino, mogón del izquierdo.

Nacional II le toma de capa y, parando mucho, toreó por verónicas superiormente.

Sereno está pronto con los lanceros, los acomete cuatro veces y derriba en dos de ellas, sin causarles ni una sola baja.

Nacional II ganó la pelea en quites.

Trajinerito cuarteó un par bueno. (Palmas.)

Chiveto pasa una vez sin clavar, por quedarse el bicho; hace luego lo mismo, por igual defecto, y acaba clavando delanteramente.

Trajinerito mete un par con valentía.

Nacional II (morado y oro) da un pase con la izquierda á muleta plegada, y sigue toreando con la zurda desde cerca y estirado.

Iguala con la derecha y, entrando recto, da un gran pinchazo. (Palmas.)

Después de unos capotazos de los peones, toreó otra vez Nacional II, lía pronto y mete una estocada entera, saliendo derribado. (Ovación.)

Minutos, tres.

Tercero.—*Alpichinero*, negro zaino, núm. 8.

Amorós da dos verónicas, marchándosele el buró, que es mansurrón; le toma otra vez de capa y no vemos nada.

El bicho cada vez mansurronea más y salta al callejón por la parte del 7.

Así no hay lidia posible.

De mala manera, entre un pelotón de toreros y de monos, hizo el primer tercio, tomando cinco varas, sin recargar, saliendo siempre suelto y sin que los picadores le hiciesen gran pupa.

El público protestó; hubo quien pidió que el bicho fuese retirado, á lo que, naturalmente, no accedió la presidencia.

En medio de gran escándalo transcurrió el primer tercio, en el que todos intervinieron y nadie ocupó su puesto; Nacional II fué el que únicamente se impuso.

Para las mulillas quedó un caballo.

El tercio de banderillas, insípido; ni Muela ni Rafa hicieron nada bueno, pues, en realidad, poco pudieron hacer.

Eladio Amorós (morado y oro) comenzó con la derecha, y con la derecha dió otros pases, por la cara y sin parar.

Entra á matar, desde largo y á paso de banderillas, dando un pinchazo, soltando el estoque.

El resto de la faena, indecisa, para una estocada buena. (Palmas.)

Minutos, cinco.

Cuarto.—*Pinchador*, negro, bragado, núm. 56.

Salta un «capitalista», que toreó y nace, pues el toro le derriba, salta por encima, le pisa y... no le hace nada.

Almonte da unas verónicas curiosas y apañadas. (Palmas.)

Las dos primeras varas que tomó el novillo fueron en el mismo terreno, quitando con aplauso Juanito Anlló.

Tardando bastante y saliendo el piquero hasta más allá de la raya, logró poner otra puya.

Cuco, que siempre se distinguió por su buen trabajo, traslada al toro de terreno, con el fin de que entre el bicho á los piqueros; efectivamente, al cabo de un segundo, el toro se arranca y toma la vara final.

Hubo dos caballos muertos.

En el segundo tercio aplaudimos á Cuco en un par bueno, y luego en otro par excelente con los terrenos cambiados.

Su compañero Espejo, regular en el par que clavó.

Almonte da comienzo á la labor toreando con la derecha, y con la misma mano sigue desde un terreno inverosímil, siendo una vez empujado con el testuz al dar un molinete, y saliendo el diestro á gatas.

Vuelve en seguida ante la cara del enemigo y toreó parado, dando un pinchazo hondo.

Cuco interviene eficazmente, y sigue Almonte á dos dedos de los pitones, para otro pinchazo en hueso.

Unos pases más con la derecha, todo ello tranquilamente, y una estocada delantera y un descabello. (Palmas.)

Minutos, siete.

Quinto.—*Vengador*, núm. 50, cárdeno obscuro.

Juan Anlló toreó por verónicas, mandando y templando. (Palmas.)

El tercio de la lanza transcurrió brevemente. Menos mal.

El novillo es voluntarioso, y admitió en un santiamén cuatro varas, sin causar ninguna visible defunción.

Los matadores turnaron en forma, escuchando muchos aplausos.

Nacional II, que hizo quites buenos, estuvo bien colocado, y fué, en resumen, el mejor.

También hay que anotar un quite adornado, á cargo de Amorós.

Nacional II toma las banderillas y pone un par al cuarteo. (Palmas.)

Chiveto y Paradas cuartearon un par por barba.

Nacional II también comenzó en este toro con la mano izquierda, como debe ser, toreando ceñido y con una tranquilidad grande.

Solo, con los peones á distancia, hizo la faena de muleta, sin que el toro tomase ésta con facilidad, por estar algo quedado.

El diestro le obligó, metió pierna, y en seguida entró á matar con arrestos, metiendo media buena y saliendo enganchado y derribado, doblando al medio minuto. (Muchas palmas.)

Minutos, cinco.

Sexto.—*Almendrito*, berrendo en negro, número 23, y mogón del izquierdo.

Un toro grande.

La dirección de lidia mal; cada uno está en el sitio que le da la realísima gana.

El bicho se pone dificultoso, á causa de la mala lidia.

Primer tercio: cuatro varas, distinguiéndose Piruli y Brazo de Hierro.

Se apuntilló un caballo.

Almonte hizo un quite aceptable.

Juan escuchó aplausos en otro, y Amorós no descompuso el cuadro.

Amorós clavó de primeras un par desigualísimo al cuarteo.

Requirió otro par, y sólo puso un palito.

Puso un tercer par, y fué el mejor.

Provisto de estoque y muleta se dirige en busca del novillo, al que tomó con la zurda; dió con ella un buen pase de pecho, y á renglón seguido toreó con la derecha, dándole el toro una tarascada á dos dedos de la jeró.

Sigue muleteando con la derecha, sufre un desarme y continúa con tranquilidad, para media estocada algo tendida.

Unos pases más con algo de tranquilidad, y una entera delanterilla. (Aplausos.)

Minutos, siete.

APRECIACION

Con una buena entrada, sin llegar al lleno, se celebró ayer la novillada anunciada.

Los toros lidiados fueron de la vacada andaluza de don Fernando Villalón, grandes y mansurroneos; cumplieron con los picadores á fuerza de acosarles y teniendo colocado personal á derecha é izquierda de los jacos; en banderillas estuvieron quedados, y mansurronearon de lo lindo en el tercio final.

Almonte estuvo en su primero valentón; toreó de capa parando, y con la muleta lo hizo también en el terreno de la res.

Matando entró primeramente á favor de obra; luego lo hizo en la suerte natural, y acabó dando una entera recto y metiendo hasta el puño.

En su segundo estuvo Almonte con valentía, como en su primero, demostrándonos que los toros, hasta este momento, no le infunden pavor.

Toreó desde cerca, y siempre que entró á matar lo hizo mirando al morrillo.

La estocada final fué bastante delantera.

Nacional II toreó muy bien de capa á su primero, dando lances apretados.

En su labor muleteril estuvo cerquísima, dando un pinchazo enorme y un volapié extra, saliendo derribado.

Su trabajo en su segundo toro fué bastante bueno, tanto con el capote como con la muleta.

Escuchó aplausos en los quites, pues fué quien los hizo más adornados y el que estuvo colocado en su sitio.

Toreando de muleta, bien; comenzó con la izquierda, y obligó al toro metiendo la pierna contraria á fin de que tomase el engaño.

Con el estoque, decidido; media estocada alta, sin dejarle pasar y enganchándole y tirándole á tierra. Juan resultó ileso, y el toro dobló en seguida, siendo premiada la labor del diestro con muchos aplausos.

Eladio Amorós no pudo hacer nada en el toro de su debut, bicho que, por su exagerada mansedumbre, fué causa de que los lidiadores no pudiesen escuchar los aplausos que anhelaban.

Toreó de muleta nada más que por lo mediano; entró á matar desde largo, dando un pinchazo, y luego tuvo la suerte de colocar una estocada alta entrando medianamente.

En el último toro estuvo mejor que en su primero; verdad es que el bicho, aunque manso, no lo fué tanto como el tercer novillo.

Eladio toreó de capa con valentía y quietud, y turnó en quites, apreciándose en el muchacho maneras de torerito; con la flámula, cerca, confiado, aunque parando poco, y con el estoque mató entrando á distancia admirable y cruzando bien.

Con las banderillas no me gustó ni poco ni mucho.

Picando, Aceitero, Piruli y Brazo de Hierro.

Con los palos y en la brega, Cuco y Chiveto.

La presidencia, muy bien.

Y hasta el próximo martes, que tenemos fiesta mayor: corrida de la Prensa, con cuatro toros de Martínez y cuatro de los herederos de D. Esteban Hernández, para Rafael Gómez (Gallo), Juan Belmonte, Juan Luis de la Rosa y Manuel Granero.

Que resulte buena corrida es lo que hace falta.

LA NOCTURNA DEL JUEVES

Comenzaron las corridas nocturnas en la Plaza de Madrid el jueves 7 del corriente, con el lleno reglamentario.

En la primera parte se lidiaron dos becerros de Santos, á cargo de los toreros cómicos Charlot's, Llapisera y el Botones. Artistas que fueron aplaudidos y que hicieron las delicias del público, pues los becerros de Santos fueron buenos.

En la parte seria se lidiaron cuatro novillos de Anastasio Martín, dos de los cuales fueron buenos, y difíciles los otros.

El primer toro fué devuelto á los corrales por manso. El toro debió ser fogueado, ¿estamos?

Carreterito está ignoranton; su trabajo, en conjunto, fué malo; baste decir que dobló su primero cuando iban á salir los mansos, y que en el otro recibió un aviso.

Fermin Esteban gustó bastante; escuchó muchos aplausos en la muerte de sus dos novillos, á quienes mató de una estocada á cada uno por todo lo alto.

Toreando de capa y en los quites, quedó mejor Esteban que Carreterito.

Picando, nadie, y bregando y en palos, nada saliente.

La presidencia, mal, disponiendo el ingreso en los corrales del primer toro, solamente porque era manso.

PACO MEDIA-LUNA

EN CARABANCHEL

Corrida de toros verificada ayer domingo 10 de Julio de 1921.

Con una entrada superior, á pesar del calor asfixiante que se respira en esta época del año, se celebró la corrida anunciada para este día.

Actuaron de matadores el mejicano Silveti y el almeriense Pastoret, que llevaron de sobresaliente á Luis Mera.

El ganado pertenecía á la tristemente célebre vacada de la señora viuda de Ortega, de Talavera de la Reina, un toro de la cual privó de la vida al inolvidable Joselito.

Quizá por esto mismo, el público ¡oh poder de la tragedia! se apresura á proveerse de voletes.

Presidió el delegado de la autoridad.

A las cinco y media de la tarde se hizo por éste la señal, y después del paseo de rigor se dió suelta al

Primero.—Negro, meano, gordo y bien armado.

Sale despacio, como enterándose, y en seguida arremete rápido al primer capote que se le tiende.

Silveti le toma por verónicas, y el cornudo le busca la barriguita; pero el hombre no se afige y escucha palmas.

El de Ortega, tardeando, pero con poder y codicia, toma las varas reglamentarias, despenando dos jamelgos.

Los matadores hacen quites valientes y son aplaudidos.

Los muchachos de Silveti banderillean, quedando regularmente ambos muchachos. (Palmas.)

Silveti (canario y oro) hace una faena con la muleta, poco parada y con precauciones, para un pinchazo saltando el hierro; otro hondo en buen sitio, atacando bien el matador; otro pinchazo, saliendo comprometido; otro, otro, otro, todos sin llegar; un intento de descabello, un desarme, otro pinchazo, otro y suena el primer aviso; un intento de descabello, y por fin acierta. (Pitos.)

Segundo.—Negro zaino, grande, gordo y abundante y levantado de armamento.

Pastoret lo veroniquea valiente y ceñido, escuchando palmas.

El cornudo, remoloneando más de la cuenta, toma tres varas por dos caídas y un caballo muerto.

Pastoret petit y Luis González se encargan del palitroqueo, y aunque tardan un verano en meter los alfileres, quedan lo más vulgarmente posible.

Pastoret (azul y oro) encuentra á su enemigo descompuesto; trata de arreglar el defecto con unos pases valientes, y en cuanto medio lo consigue, arrea un estocazo sobre tablas del 6, que mata al toro al medio minuto. (Ovación.)

Tercero. Negro, salpicado, más grande que los anteriores y cornalón.

Silveti lo toreó parado y con arte, y el público palmotea en honor del mejicano.

Luego el cornalón se lía con los de la lanza, y después de muchos ruegos toma dos picotazos, por lo que es condenado al tuesten.

Fenecieron dos aleluyas.

Entre Pelucho y su colega tuestan al manso, y ninguno de los dos hace cosas de mayor cuantía.

Silveti pasa movido, aunque valentón, y volviendo hasta el apellido larga una *de profundis* que basta. (Pitos.)

Cuarto.—Jabonero claro, salpicado, capirote, botinero y bien de armas.

Pastoret, valiente y ceñido, toreó por verónicas y faroles, siendo aplaudido.

Después el morlaco, sin gran voluntad, se arrieta tres veces á los de aupa y no mata á nadie.

Pastoret toma los palos, y aguantando bien al cornudo cambia un par que se aplaude; repite con otro superior de frente, siendo ayudado por el buró al saltar los tableros, y termina el tercio Luis González, aceptablemente.

Pastoret brinda á Larita, que ocupa un tendido del 9; hace una faena breve, y arrea una gran estocada que hace polvo al cornudo. (Ovación, petición de oreja y regalo del brindado.)

Quinto.—Sale entre dos luces, es de *capa parda* y aficionado al salto. En menos de un segundo salta dos veces al callejón y el público le protesta ruidosamente por no sé qué defecto que ve en el bovino. El presidente se hace el sueco, á mi juicio con razón, y en medio de un lío enorme transcurre el primer tercio, y como el morucho es manso, se decreta el fuego. Acrecienta con esto el escándalo, y en medio de una lluvia de almohadillas mete el primer par Pelucho; le sigue su compañero con otro, y termina Pelucho bien.

Silveti torea de alifio brevemente y receta un pinchazo, sigue con otro, y al tripitir con otro sale arrollado y prendido por la parte posterior, pasando á la enfermería. Pastoret acaba con el buey de media bien puesta. (Palmas.)

Sexto.—Negro zaino, grande, cornalón y basto. Pastoret lo capotea valiente, pero con movimiento, y es aplaudido.

Cuando cambian el tercio no se ve ni gota. Renuncio á seguir revisteando. ¿Por qué no empezarán las corridas en esta plaza á las seis de la mañana, Dios mío?

Son las ocho y quince.

MARIANITO.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer, domingo 10 de Julio de 1921.

El componente del cartel eran seis novillos de D. Vicente Bertólez, de Chozas de la Sierra, y como espadachines, Valentín Neira, Angel Castejón y Manuel de la Plaza, nuevo en ésta. Hora de empezar, las cinco y cuarto.

Preside D. Manuel Martín.

Primer.—Jabonero sucio; es un buen mozo.

Sale con suma velocidad, y Neira le para los pies con cinco verónicas; terminó toreando de frente por detrás.

Cuatro picotazos y un quite tocando el testuz por parte de Castejón, que se aplaudió.

Se cambia el tercio, y Canito y su cofrade cumplen.

Neira, con un trajecito á la antigua, pasa con precauciones indebidamente, pues el morlaco no tiene nada de particular. Media estocada buena, y se acabó.

Segundo.—Negro y bien puesto.

De salida da un susto á Chiquito de Madrid y Gaditano, pues hace cosas como para torearle con precauciones, y Castejón lancea por lo mediano.

Toma las varas de reglamento, picando una vez en lo alto Alambritos.

En quites, nada.

Gaditano y Chiquito de Madrid palitroquean á la media vuelta, y muy anodinamente.

El toro está reparado de la vista.

Castejón, novillero que en ésta tiene muchas simpatías, se encuentra con un animalito que está de cuidado; le trastea con su correspondiente indecisión; cinco pinchazos, más telonazos y dos pinchazos y un descabello.

Tercero.—Vamos con el debutante, el cual veroniqua al negro listón, valiente, pero movido.

Con más poder y bravura se arranca á los del castoreño, propinándoles sendos batacazos.

Hay palmas para los espadas, que quieren cumplir.

Chico de la Plaza, con banderillas propias, mete medio par, repite con otro bueno y termina Sarmiento con uno arriba.

El espada, con traje azul y plata, brinda por duplicado, y empieza con un pase ayudado; sigue con la mano derecha, instrumentando pases en los cuales marca la huida alevosamente; un piuchazo arqueando el brazo, nuevos telonazos y nueva pinchadura.

Nos demuestra que con la muleta está nulo, como igualmente con la espada.

Cuarto.—Negro; aparece en el ruedo y lleva la divisa en el lomo.

Neira no tiene ganas de torear, lo cual hace en su lugar un espontáneo, que muletea bien.

Con la lanza el incansable Crespito, que pierde el iaco.

Neira coge los palos, y al cuarteo, y al son de la música, mete un par desigual, bonito, y su compañero termina buenamente.

Neira, que por lo visto ya no tiene ganas de toros, pues lo demuestra palpablemente su poca afición, no muleteó nada más que por la cara, y matando estuvo francamente mal, pues todas las veces que entró á matar lo hizo sin deseos.

Al cabo de varias pinchaduras y un revolcón, termina de una caída.

Quinto.—Jabonero sucio; toma un reñilonazo de Alambritos, y Castejón veroniqua superiormente, por lo que la gente le aplaude.

El toro cumple con los montados, y Castejón vuelve á ser nuevamente aplaudido, pues está valentísimo.

Surje un espontáneo, torea lo que quiere y se retira á su localidad con la venia del presidente.

Por este camino vamos á tener 300 espontáneos, Sr. Martín, y á eso no hay derecho.

Castejón empieza con dos pases sentados en el

estribo, y sigue con un natural, dos de pecho, y el muchacho, que ha logrado apoderarse del público, sigue toreando muy bien.

Una estocada ladeada, entrando con arrestos, hace que se le conceda la oreja.

Sexto.—También jabonero y bien puesto de defensas.

Chico de la Plaza veroniqua, con su correspondiente baile.

Al de Bertólez le acosan un poquito y cumple decentemente, matando dos caballos.

Chico de la Plaza, entrando muy bien, mete un par desigualito, y Agujetas uno bueno, y á petición del conclave, que pide banderillee Ocho, éste lo hace, y al son de la música mete medio par. (Palmas.)

Chico de la Plaza, yo quisiera aliviarte, porque así me lo pide un amigo; pero ¡caray! muchachito, que tú no quieres hacer por arrimarte, y conseguirás dejar mal á este público, que empezaste á captarte sus simpatías. Muletea algo precipitado, y suelta un pinchazo; varios más y un aviso; nos vamos cansando, y termina con un descabello.

Castejón sale en hombros.

La presidencia benévola, por lo que corresponde á los espontáneos.

Con las lanzas y los palos, los subalternos no hicieron nada digno de mención.

JUSEPE.

Desde Valencia

Corrida de novillos celebrada el día 29 de Mayo de 1921.

Enorme expectación había por ver esta corrida, en la que se presentaban juntos Pablo y Marcial Lalanda, acompañados de Negrete, que, según decían, se los comía crudos.

Antes de empezar, la plaza estaba de bote en bote.

El ganado

Doña Carmen de Federico ha mandado seis murubeños bien presentados, finos, de arrobas, y que á pesar de lo mal picados, banderilleados y toreados, han demostrado ser unos infelices.

Quinto y sexto, los mejores en bravura y voluntad.

Los espadas

Los primitos Lalanda, ó los *Llaidas*, como aquí se les llama, han perdido en ésta el cartel y las esperanzas que los aficionados creyeron ver en su primera actuación.

Pablo, algo más sereno que el otro, aunque ha fracasado, no ha sido tanto.

Al primer bicho, que tenía facultades, lo torea bastante bien, para media estocada buena y una superior, entrando con gran estilo y dejándose ver, por lo que es justa y largamente ovacionado.

Al cuarto le clava tres pares y medio, de los que sólo uno fué bueno, y en la muerte da unos cuantos trapazos, y sin llegar deja una delantera, que basta para que oiga pitos.

Lanceando y en quites, poco y malo.

Marcialito, al segundo, que está tuerto del izquierdo, no lo quiere ver, y perdiendo terreno lo manta cinco veces, para un pinchazo, otro, otro, una delantera y contraria, un pinchazo á degüello y un descabello á pulso.

En el cuarto vuelven los mantazos, para un pinchazo sin llegar, otro con desarme, una baja y atravesada, y la guasa del público no tiene fin.

Lanceando y en quites, como el primo: poco y tarde, pues si los toros llegan á tener malas intenciones, más de un picador hubiera pagado con su piel el abandono de los *maestros*.

Negrete nos dió el pego.

A su primero lo saludó con un farolillo y tres de frente por delante, con vistas á ir por las nubes; pero luego se apagó el gas y nos quedamos á obscuras, pues el tal no sabe para lo que sirve el capote y la muleta, y con el estoque, muy desigual.

Al tercero, siete pases y siete sustos, para un pinchazo yéndose, dos intentos, un metisaca y una yéndose; y al último, con asco, lo pasa algo, para cinco metidos malos, y el presidente, con buen acuerdo, se lo retira al corral.

Notas: Ni para muestra se dió un pase con la izquierda, y eso que el público lo pidió.

Los novillos fueron de respeto; no eran ningunos becerros adelantados, pues dieron en la romana: el primero, 293 kilos; el segundo, 255; el tercero, 285; el cuarto, 288; el quinto, 270, y el sexto, 340.

La lidia no fué más que una indecente capea, siendo los que peor colocados estaban los tres matadores.

¿Y tantas exigencias para todo esto?

CHOPETI.

POR TELÉFONO Y TELÉGRAFO

Pamplona, 7.

Toros de Villar hermanos, fueron desiguales. Belmonte, en esta corrida, no pasó de regular; se le vió mucha apatía.

Dominguín tampoco trajo ganas de trabajar; tiró á salir del paso.

Granero fué el héroe de las fiestas; para él fueron

las ovaciones toreando, banderilleando y matando.—C.

Pamplona, 8.

Toros de Félix Moreno, cumplieron.

Belmonte sigue con la apatía; en sus dos toros no pasó de vulgar.

Varelito, voluntarioso y valiente; fué aplaudido en sus dos toros.

Dominguín quedó mejor que en la corrida anterior; en su primero fué aplaudido, y en el último escuchó gran ovación.—C.

Pamplona, 9.

Toros de Díaz, regulares.

Belmonte, ovacionado; Varelito, aplaudido; Dominguín, regular matando, pero valiente toreando; Granero, ovacionado.—C.

Zaragoza, 10.

Novillos de Gallardo, superiores.

Posadas y Pepe Belmonte, gran éxito; ovacionados constantemente; orejas.

La novillada fué la mejor de la temporada.—*Letras*.

Valencia, 10.

Bichos de Gallardo, mansos; tomaron 23 varas, dos caídas y mataron un caballo.

Barajas, bien y bien.

Pedrucho, bien; puntazo en la boca.

Gaonita, superior y regular.

Banderillero Andreu fué cogido en el sexto y sufrió un puntazo en la ingle.—*Chopeti*.

Barcelona, 10.

Novillos de Anastasio Martín, desiguales; Garveys, cumplieron.

Ventoldra, bien ambos; ovacionados.

Pablo Lalanda, aceptable.

Marcial, superior y regular.

Márquez, superior ambos; una oreja.

Gitanillo, bien y superior; oreja.—*Carrascals*.

NOTICIAS

La Empresa de la plaza de toros de Valencia ha ultimado la combinación para las corridas de feria, que son las siguientes:

Día 24 de Julio.—Toros de Campos Varela, para los espadas Belmonte, Belmonte II y Granero.

Día 25.—Toros de Murube, para Gallo, Belmonte y Granero.

Día 26.—Bichos de Santa Coloma, para los mismos diestros.

Día 27.—Ganado de Miura, para Belmonte, Saleri y Granero.

Día 28.—Toros de Pablo Romero, para Belmonte, Chicuelo y Granero.

Día 29.—Ocho toros de Concha y Sierra, para Belmonte, Belmonte II, Chicuelo y Granero.

Día 30.—Novillada de feria: ocho novillos-toros de Miura, para Márquez, Marcial Lalanda, Barajas y Nacional II.

Día 31.—Corrida extraordinaria: ocho toros de Alipio Pérez Tabernero, estoqueados por Saleri, Freg, Dominguín y Valencia.

Además habrá tres ó cuatro charlotadas nocturnas en los días referidos.

¡Vaya atracón!

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALBA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse as empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de Atocha, 38, 4.º, núm. 5, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación, al precio de 15 pesetas cada año.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 493.—Apartado de Correos, 63.